AÑO XXVIII — Buenos Aires, Sábado 17 de Enero de 1925 — N.o 4921

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a M. Torrente — Redacción y Administración: Perú 1537 — U. Telefónica, 0478 B. Orden

La protección del Estado

El culto a las leyes es un dogma para los marxistas. La social-democracia tiende a fortalecer la autoridad del Estado, a reunir en esa entidad histórica la mayor suma de poderes, en perjuicio de la libertad individual y del desenvolvimiento autónomo de los diversos núcleos sociales. Y suponen los estatólatras que por ese camino llegarán a la justicia y al derecho, colocando a todos los ciudadanos en un plano de igualdad política y económica.

Todos los esfuerzos de los dirigentes tienden a este fin: la consagración del Estado como supremo árbitro de los litigios que provocan las diferencias de clase o de casta. De ahí que vean un peligro en las organizaciones obreras inspiradas en la ideología anarquista y opongan a la prédica revolucionaria, antipolítica y antiestatal, un plan de reformas sociales que no alteran el equilibrio del capitalismo ni llevan un ataque a las bases seculares del dominio y la explotación de los pueblos.

La política parlamentaria del marxismo tiende a armonizar los antagonismos de clases. Con ese objeto se incorporan al Estado "leyes obreras", codificaciones del derecho proletario, conquistas económicas realizadas por la clase trabajadora en el plano sindical y al margen de las disputas de los grupos políticos aspirantes al poder. Pero las garantías legales son letra muerta cuando entran en juego los intereses capitalistas — que en el lenguaje oficial se llaman intereses nacionales — y el gobierno recurre a sus elementos de coacción: ejército, policía, rompe-huelgas, etc., para aplastar la protesta de los esclavos y someter por el hambre a los rebeldes.

Contra esos excesos del poder nada pueden los socialistas ni las leyes protectoras por ellos elaboradas. ¿No fueron gobernantes salidos de las filas del socialismo los que reprimieron a sangre y fuego las huelgas inspiradas en simples motivos económicos y los que acallaron con plomo las voces que pedían pan? Un Noske social-demócrata, un Briand socialista, un Trotzky bolcheviqui constituyen, en momentos de convulsión, la mejor garantía para el capitalismo. Representan en esas circunstancias la razón de Estado: son el reverso de la medalla, la negación de los derechos que la ley consagra, todo lo contrario de lo que fueron antes de escalar las gradas del poder y vestir la librea de ministros.

Pero no es necesario que el socialismo adquiera un compromiso con la clase gobernante para que ponga en evidencia su orientación reaccionaria. El culto al Estado lleva a los jefes socialistas a la negación de su ideología proletaria. Si bien es cierto que abogan por la reforma de las leyes y por el mejoramiento del proletariado, sacrifican el interés de la clase obrera al imperativo económico que rige las relaciones entre los grupos sociales antagónicos.

El Estado no puede llevar su protección hasta el extremo de olvidar la defensa de los privilegios que usufructúa una minoría ciudadana. Los socialistas están convencidos de la imposibilidad de llegar a una completa armonía de clases... y hasta admiten como lógica la acción independiente del proletariado en el plano económico. Mas su fe en el Estado les lleva a olvidar con frecuencia la realidad y a empecinarse en sostener pactos ficticios entre obreros y patrones, que en último término sólo sirven para ligar a los asalariados a un compromiso que imposibilita todos sus movimientos y los traba con el dogal de la ley.

Para los obreros sujetos a una legislación especial — y en ese caso se encuentran todos los que dedican sus energías a labores consideradas de utilidad pública: ferrocarriles, tranvías, telégrafos y teléfonos, servicios municipales y dependencias administrativas del Estado — el derecho de huelga no existe. El interés "particular" está subordinado a los intereses generales del país. Y resulta que los que se benefician son los explotadores que tienen la garantía de una ley especial para la protección de sus latrocinios.

El gremio ferroviario es, en este país, el más "protegido" por el Estado. Los socialistas abogaron por esa protección legal de los obreros ferroviarios, sin tener en cuenta que se les supeditaba al capricho de las empresas y se les ligaba a un compromiso contrario a la defensa de sus intereses. Si el Estado les niega el derecho de huelga, aun cuando les ofrezca una mezquina jubilación para la vejez y les asegure la inamovilidad en sus puestos y el ascenso por escalafón, ¿no está claro que los beneficiados son los capitalistas, que pueden fijar los salarios a voluntad y establecer el horario y los turnos de trabajo de acuerdo con las pretendidas necesidades de esos servicios públicos?

En los ferrocarriles de Entre Ríos se declaró una huelga para reivindicar mejoras económicas y morales. Los obreros demuestran con ese acto que no confían en la protección del Estado y que las garantías legales son letra muerta frente al capricho de las empresas. ¿Creeis que el gobierno interviene en es conflicto para dar razón a los trabajadores? Sería ingenuo creer semejante cosa. Por intermedio de la Dirección General de Ferrocarriles, el ministerio de Obras Públicas acaba de expedir el siguiente úkase:

"Visto que las empresas de los ferrocarriles de Entre Ríos y Nordeste Argentino denuncian que el personal de tráfico, comedores y galpones de máquinas han hecho abandono de servicio; y

"Considerando:

"Que la actitud del personal que se indica implica una falta grave al cumplimiento de sus obligaciones, ya que con ello impiden la ejecución de un servicio público e incurren en las penalidades que establece el artículo 84 de la ley general de ferrocarriles número 2873.

"Que de acuerdo con las atribuciones conferidas por el artículo 71 (inciso 13) de la mencionada ley, esta dirección general debe velar para que, hechos de la naturaleza como el que se denuncia, no perturben la marcha y regularidad de los servicios y comprometan con ello el mantenimiento del orden público:

"Se resuelve:

"Hacer saber a las empresas de los ferrocarriles de Entre Ríos y Nordeste Argentino, que deben intimar al personal de que se trata, reanuden su servicio dentro del término de 12 horas.

"Si vencido dicho plazo hubiera personal que aun no haya reanudado el servicio de acuerdo con esta resolución, quedan dichas empresas facultadas para reemplazarlo, debiendo de inmediato dar cuenta de los agentes que hubieran incurrido en las penalidades del artículo 84 de la ley 2873, a los efectos consiguientes.

"Comuníquese, tómese razón en la sección control de trabajo ferroviario y pase a la sección control respectiva a sus efectos".

Es el Estado, pues, el que acude en defensa de las empresas ferroviarias. ¿No es esa su facultad como órgano "armonizador"? ¿No le confieren las leyes la misión de velar por los intereses del país? En lenguaje oficial, país significa capitalismo, y los obreros deben sacrificarse en holocausto a esas razones de Estado.

Puede que los socialistas digan que la Dirección General de Ferrocarriles se ha excedido en sus facultades. Pero no negarán al gobierno el derecho de intervenir en esa huelga para que no se interrumpa el servicio de trenes en la provincia de Entre Ríos. Y esa facultad constituye de hecho el desconocimiento de las exigencias de los trabajadores y la justicia de su protesta contra la terquedad de las empresas ferroviarias en litigio.

He ahí una demostración de los perjuicios que ocasiona la prédica de los cultores del Estado. El estatismo es la negación de las ideas redentoras, ya que cifra en las leyes — creadas para la defensa del privilegio — la solución de un problema que tiene sus causas originarias en el régimen político-económico que éstas perpetúan contra la vida y la salud de la masa explotada y gobernada

Moscú y Wall Street

El camino de la reconciliación

En los círculos políticos y financieros de Estados Unidos se abre camino la idea de aproximarse a Rusia y ver lo que hay de terrible en el comunismo de la dictadura moscovita. La política de Mr. Hughes, contraria a todo contacto con Moscú, pierde terreno en los dominios de Wall Street. Por eso el presidente Coodlige se rodea de consejeros favorables al reconocimiento del gobierno de los soviets y favorece él mismo la realización de esos propósitos cambiando la dirección de los asuntos internacionales en un sentido opuesto al que siguieron hasta hoy.

Campeón del intervencionismo yanqui en el reparto de las riquezas rusas, es el senador Borah, que tiene a su cargo la presidencia de la comisión de asuntos exteriores. Durante una entrevista concedida al corresponsal de la United Press en Wáshington, el citado senador hizo las siguientes declaraciones:

"El reconocimiento del gobierno de Rusia por los Estados Unidos es absolutamente seguro, porque los acontecimientos de este carácter se producen sin esperar a nadie.

"Nada se sabe de la fecha, pero yo creo que el hecho se producirá.

"Tengo la idea de que Gran Bretaña desearía que los Estados Unidos tomaran la iniciativa para convocar a una conferencia universal del desarme, de la cual participarán Rusia y Alemania.

"Gran Bretaña se siente cohibida en presencia del protocolo de Ginebra, que no ratificará ni repudiará, pero que mantendrá en sus penso durante largo tiempo.

"La convocatoria a esta conferencia por los Estados Unidos, libraría a Gran Bretaña de esta dificultad si Rusia y Alemania fueran incluídas".

Por su parte, Mr. Shipstead, miembro también de la comisión de Relaciones Exteriores, expresó lo siguiente:

"No se sabe que el presidente tenga ese propósito, pero creo que es inevitable que esos sucesos se sometan a nuestra consideración, cuando sea necesario resolver el restablecimiento de las relaciones con Rusia.

"Creo que entonces, las circunstancias inducirán a que se den los pasos encaminados a hacer desaparecer las diferencias que existen y a restablecer las relaciones diplomáticas en las condiciones normales".

El camino del reconocimiento del gobierno bolcheviqui por la plutocracia yanqui, está allanado. Es Wall Street el que ahora desea esa aproximación a Moscú, ansioso de participar en la subasta de las riquezas rusas escamoteadas al proletariado por los dictadores rojos.

Será necesario que se dé ese paso para que se desvanezca por completo la leyenda del comunismo ruso. Si Wall Stret encuentra en Moscú suficientes garantías para sus futuros negocios en Rusia, ¿habrá un solo revolucionario que suponga que es la burguesía norteamericana la que reconoce los derechos del proletariado y renuncia a su propósito inicial de sofocar ese primer ensayo de vida comunista?

La contrarrevolución tiene su centro en el Kremlin. Es el capitalismo yanqui el que se convence de esa verdad y busca en el gobierno bolcheviqui la garantía que necesita para ensayar la conquista económica y financiera de Rusia.

———(o)———

El divisionismo prepara otra emboscada

Los elementos indefinidos vuelven a las andadas. Con su neutralidad sospechosa favorecen las maniobras derrotistas de la U. S. A. y dan motivos para seguir existiendo a tendencias que carecen de punto de apoyo en nuestro movimiento. ¿Cuándo dejarán esos neutros de dar volteretas y de entretenernos con sus genuflexiones de payasos?

En algunos gremios aparecen nuevamente en escena los voceros de la unificación y de los frentes únicos. Se intenta recomenzar de nuevo la campaña derrotista que dió vida a la U. S. A., precisamente porque el camaleonismo se siente debilitado y busca en la savia del anarquismo nuevas energías para evitar su completa disolución. ¿Será posible que los compañeros vuelvan a caer en la trampa?

Debemos hacer frente a esa nueva tentativa confusionista concentrando todas nuestras energías en la F. O. R. A. La política unitaria, que consiste en propiciar la fusión de las fracciones de un mismo gremio desplazándolas previamente de su respectiva central, entraña un peligro para el anarquismo. Repite el viejo juego camaleón, que durante bastantes años sirvió para fortalecer la tendencia reformista del movimiento obrero a expensas de la unidad ideológica del movimiento anarquista.

No creemos que haya un solo compañero dispuesto a hacer el juego a los derrotistas y a los ambiguos que merodean en el campo sindical sin decidirse a tomar partido por una de las tendencias en lucha. Pero no por eso debemos dejar que maniobren libremente los enemigos disfrazados y los estúpidos que favorecen todas las "innovaciones" con su crónica tontería.

El primer indicio de ese nuevo plan de ataque del camaleonismo, lo tenemos en la proposición formulada por el grupito de pintores comunistas y anarco-dictadores a los compañeros de ese gremio. La llamada Federación de Pintores propuso a la sociedad Pintores U. (al cenáculo familiar del "antorchismo" que ostenta ese nombre) la fusión de ambas organizaciones para una acción inmediata contra los empresarios de pintura. Antes de hacer público ese propósito exploraron el ambiente y tantearon la opinión de los "antorchistas", considerando quizás que serían bien recibidas sus propuestas. Pero las circunstancias impidieron que se llevara a cabo el ya seguro maridaje de los dos grupos cismáticos identificados en su guerrilla contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

Como les falló el golpe a los divisionistas de su unidad, arremeten ahora contra el divisionismo quintista. En una nota publicada por el grupo anarco-bolcheviqui, después de lamentar el fracaso de su maniobra, se dicen estupideces de este tenor:

"Enseñanzas deben tomar de la imbécil contestación que ha recibido recientemente de los divisionistas. Mientras la Federación de Obreros Pintores, con tal de llevar el ataque al patronato, deponía derechos donquistados en buena ley e invitaba a los grupos divisionistas a una conjunción de fuerzas para librar la batalla, estos grupos, como una befa al gremio, contestaron con el pedantesco lenguaje del que se presenta tal cual es: rencoroso e ignorante, que no querían saber nada de conjunciones. Mientras una asamblea numerosa cual fué la que aprobó la moción de acercamiento aportaba buenas intenciones unionistas, media docena de torpes resolvía por sí y ante sí desoír aquellas sinceras proposiciones unionistas. Lección de hechos que nos enseñará a muchos a desechar ententes con irresponsables.

"Si el gremio desea ser fuerte y librar lucha contra el capitalismo; si los pintores desean mejorar su situación; si los camaradas quieren ser respetados y lograr jornales algo más en consonancia con las necesidades del hogar, deben disponerse a concurrir a la Federación de Obreros Pintores haciéndola grande y fuerte".

Es la impotencia la que provoca ese derrame bilioso. ¿Creían los desprestigiados sirvientes de Moscú que el "antorchismo" les daría un motivo para introducirse de contrabando en nuestro movimiento? Pues que se convenzan de la ineficacia de su estrategia y se conformen con oficiar de comparsa en esa vieja farsa del unionismo. Los anarquistas no están dispuestos a dar fe de buena conducta a los traidores, a los renegados y a los ambiciosos que la F. O. R. A. arrojó lejos de su seno para evitarse el contagio de las purulencias lanzadas por las bocas de tormenta de la Tercera Internacional.

———(o)———

Los facinerosos de San Juan

El jumento que ejerce de gobernador en aquella provincia ya no tiene recurso a que apelar para someter todas las manifestaciones de la actividad colectiva al peso brutal de sus cuatro patas bien herradas. Los anarquistas de allí, que siempre fueron una pesadilla para aquel famoso animal, quien por faltarle la más leve noción de raciocinio, piensa que el mundo se ha hecho para él y tiene derecho a montársele encima a horcajadas, vuelven a ser víctimas de las hordas facinerosas que instiga aquella bestia apocalíptica para el crimen, engordándolas previamente con los desperdicios del pesebre que el pueblo le costea. A los actos públicos que la F. O. Provincial Sanjuanina organiza envía una turba de perdularios, capitaneada por un tal Zapata, que dicho sea de paso, no sirve para meársele encima, a objeto de que provoque incidentes haciéndolos fracasar, ya que parece hacérsele duro impedir su realización por medio del machete policial, interesado como está en pasar por amigo de los trabajadores, cuando si algo lamenta es que éstos no tengan una sola cabeza para cortársela de un tajo como lo deseaba Nerón para el pueblo romano.

Esto es, tratándose de trabajadores dignos, que además de rendir a la producción el fecundo tributo de su esfuerzo, se preocupan por los destinos de la historia, hoy como en ninguna época de la vida humana en vías de ser transformada por la decidida acción de las huestes del trabajo en activa labor gestadora de un mundo nuevo. Pero ¿qué sabe de estas cosas el mulo aquel, si sólo a aprendido a morder y dar coces? Y como no ha surgido aun una alma bien intencionada que lo azote por impertinente, es probable que los buenos camaradas de allá tengan que soportar por mucho tiempo sus provocaciones, si es que a alguno no se le va la mano y en vez de aplastarle la cachiporra que lleva por narices al adefesio ruin, por mal nombre llamado Zapata, como lo hicieron una vez, le mete dentro de su cuerpo escrofuloso algo que le haga revolver los ojos y levantar las patas traseras hacia el cielo. Porque sin lacayos serviles como el aludido el alcalde de San Juan no es capaz de mirar de reojo a nadie, ya que se ha distinguido siempre por lo cobarde.

Que le corra alguien a cascotazos los perros de su jauría, y se verá cómo se cisca en los calzones el hotentote aquel.

———(o)———

La heregía de un obispo

En Cleveland (Estados Unidos) se reunieron en asamblea los altos dignatarios de la iglesia episcopal para juzgar la conducta del muy reverendo Mr. Willian Brown, obispo de esa secta cristania acusado de herejia. La acusación que pesa sobre el referido pater es de propagar doctrinas contrarias a las enseñanzas eclesiásticas y de poner en duda la divinidad de Jesús y la virginidad de María.

Para defenderse de sus acusadores, el herético obispo declaró lo siguiente:

"Creo en Dios. No estoy seguro, sin embargo, de que exista un Dios con brazos y piernas. Creo en Jesucristo, pero no al pie de la letra. En los asuntos históricos debo guiarme por las investigaciones de los historiadores".

Después de esa descripción de su dios materialista y pagano, el reverendo Mr. Brown agregó:

"Incluyo el nombre santo de Jesús entre todas las víctimas de las injusticias, entre todos los trabajadores, y entre todas las víctimas del capitalimo que fueron enviadas a la guerra a morir. Nosotros los engañamos, diciéndoles que estaban sirviendo a su patria. Con nuestra mente estrecha, los emplazamos ante la Santísima Trinidad, y no ante un Dios universal".

El obispo hereje terminó su alegato diciendo lo siguiente:

"Contrariamente a lo que se dice contra mí, creo en Dios con toda mi mente racional y con toda mi alma. Aunque no soy un santo, nunca cometí ningún crimen contra un hombre, una mujer o un niño, y mientras viva, cumpliré la voluntad de Dios".

La herejía del obispo episcopal Mr. Brown está en sus sentimientos humanitarios y en su duda sobre la conducta de los que comercian con la religión. Se comprende, pue, que un hombre honrado no pueda pertenecer a la cofradía de los mercaderes que han hecho de las doctrinas de Cristo el tapujo de sus latrocinios, de sus inmoralidades y de sus perversiones.

Las heregías de Trotzky

Poco a poco vase descorriendo el velo que cubría el fondo de las desavenencias bolcheviquis. Por lo pronto, se sabe que Trotzky incurrió en el grave delito de indisciplina, poniendo en solfa al partido comunista en un libro irreverente, donde se niega a los bolcheviquis influencia decisiva en la revolución de Octubre. Ante afirmaciones semejantes son de prever las consecuençias a que se ha expuesto el ex comisario de guerra ruso. Los ortodoxos de la dictadura no han de perdonarle la herejía de sentirse hombre, al que hasta ayer fuera el colaborador más fiel de una farsa sangrienta, como la que en Rusia se viene representando desde hace siete años. Para que haya llegado al extremo de aventurar juicios tan temerarios el caudillo de referencia, tienen que haber obrado poderosos motivos personales. Es sabido que los ladrones jamás se delatan entre sí cuando no hay dificultades en el reparto. Capaces de llegar hasta el sacrificio mientras se trate de ocultar recíprocamente fechorías de otro género, cantan como canarios no bien advierten no haber sido favorecidos en la distribución del botin con arreglo a justicia. Y no es paradoja atribuir la misma debilidad a los capitanes de las gavillas políticas, pues que los mueve la misma pasión de los ladrones vulgares e informan una idéntica psicología.

La actitud de Trotzky es ilustrativa en este sentido. El que sabía la indigna comedia que en el escenario político de Rusia se estaba representando, cuyo primer acto tuviera lugar en 1917, le ha sobrado tiempo para revelar al mundo el inaudito escarnio que a los ideales del comunismo se estaba infiriendo, como lo han hecho hombres justos que no tenían intereses subalternos que conservar, porque habían rehusado adquirirlos, no queriendo complicarse con la nueva casta opresora, montada sobre las espaldas de aquel pueblo infortunado. Sólo cuando sus ambiciones chocaron con otras, probablemente alimentadas desde hace mucho tiempo, porque son esas las pasiones dominantes en los políticos, se decidió a decir la verdad, después de haber traficado durante siete años con la mentira. Es este uno de esos casos vulgares en los planos del mercantilismo político. No proceden de otra manera en todo el mundo los caudillos despechados, frente a circunstancias idénticas. Es clásico ver cómo hombres que participan activamente en las intrascendentes contiendas políticas burguesas, en el seno de los partidos, de los cuales llegan a ser primeras figuras, por una combinación que no les ha satisfecho o un deseo que no les ha sido cumplido, se insubordinan, y partidos y hombres, cuyas virtudes pregonaran antes, son objeto de los más rudos ataques, señalándoles llagas incurables, entre las cuales se encontrarán muy cómodos un tiempo sin que les causaran náuseas tantas fetideces.

Por eso la actual conducta de Trotzky, casi heroica por el peligro que para él entraña, no nos merece ningún respeto. Pensó sin duda en que su condición de ídolo de una turba fanática e ignorante, lo pondría a cubierto de persecuciones por parte de sus cómplices en latrocinio. De ahí que haya decidido lanzar su libelo audaz contra los actores de la farsa inicua que a fuerza de declamaciones tragicómicas quieren hacer creer al mundo que son revolucionarios, cuando las pasiones más inferiores agitan sus almas y son de las aspiraciones de libertad los profanadores más insolentes. Se equivocó. Aquellas fierecillas no perdonan a quien las irrita. De ahí esa odisea del ídolo caído en desgracia, hoy zarandeado como un muñeco por sus ex admiradores, corriendo el grave peligro de hacerse añicos entre sus manos. Esa enfermedad improvisada ha dejado de ser un misterio. Se trata de una afección de carácter político solamente, que parece causar más dolores a los enfermeros que al presunto paciente. Y para que el contagio por autosugestión no se difunda en el extranjero, allá retienen al enfermo por fuerza entre las murallas sombrías de un palacio, bien cuidado por soldados y no por médicos, que parecen no ser indicados para curar esta clase de afecciones: las afecciones políticas.

Cosas muy graves debe haber escrito el herético en el libro que suerte tan amarga le deparó, cuando el "Pravda", órgano oficial del gobierno, arremete contra él de este modo:

"¿Pueden acaso los marxistas escribir la historia en esta forma? Esto es una caricatura del marxismo. Escribir la historia de la revolución de octubre y *no ver el Partido*, es colocarse en el punto de vista individualista, el punto de vista de los héroes y la muchedumbre. De esta manera no se puede educar el Partido. Pero aun en lo que respecta sólo al análisis del grupo dirigente, los anales del compañero Trotzky no merecen ninguna aprobación porque deforman la realidad. He aquí como representa la marcha de los acontecimientos el compañero Trotzky:

"Las decisiones de la Conferencia de abril dieron al Partido objetivos justos en principio, pero no liquidaron las divergencias en el seno del Partido. Por el contrario, estas divergencias a medida que los acontecimientos se desarrollaban, debían tomar formas más concretas y alcanzar su paroxismo en el momento decisivo de la revolución en las jornadas de Octubre" (XXXI-.

Después de las jornadas de Julio:

"La movilización de los elementos derechistas del partido se intensificaba; su crítica se hace más deliberada" (XXXIV). En fin, en vísperas de la revolución de octubre:

"No hubo necesidad de un congreso extraordinario del partido. La presión de Lenin aseguró el reagrupamiento indispensable de las fuerzas hacia la izquierda, tanto en el Comité central como en la fracción del preparlamento" (XXXVI).

Todo esto — continúa diciendo el diario "Pravda" — es extremadamente... "inexacto", porque, luego del VI Congreso del partido, ya tuvo lugar una completa consolidación ideológica. El Comité Central elegido en el VI Congreso estaba enteramente por la insurrección. Lenin era su miembro dirigente como lo saben todos. Pero, querer hacer creer que la mayoría del Comité Central estaba casi contra la insurrección, significa no conocer ni el partido ni su Comité Central de entonces".

Hay opiniones, como se vé, por parte del alzado jefe bolcheviqui, que confirman absolutamente cuanto los anarquistas venimos sosteniendo en torno al hecho trascendental de estos tiempos: en la revolución rusa el bolcheviquismo no ha tenido nada que ver. Fué un gesto espontáneo de las masas, cuyos resultados no supieron éstas aprovecha, por imprevisoras o por falta de orientación ideológica. Es precisamente esa declaración de Trotzky que el "Pravda" pretende refutar arguyendo que "la revolución fué decidida el 10 de octubre por mayoría aplastadora del Comité Central". Tal vez, pero cuando el incendio se había propagado en forma incontenible y la certidumbre de que no podría ser sofocado por ninguna reacción se había hecho carne en los que avizoraban la ocasión para hacerse cargo de los destinos del pueblo sublevado, a quien su ignorancia iba a permitir que se le colocaran cadenas nuevas en reemplazo de las viejas y herrumbradas que en con esfuerzos de gigante había hecho añicos. Era preciso que el encono produjera llamas entre la farándula sanguinolenta que danza alrededor de unos despojos allá en el país frígido y melancólico de las blancas y dilatadas estepas, para que la verdad se escapar como un ryo de luz a través de las recias murallas con que se la viene circundando, para que la miserable comedia siga desenvolviéndose sobre aquel tinglado irrisorio desde el cual impúdicos arlequines producen ensordecedor ruido con sus cascabeles a fin de llamar la atención del universo.

Los anarquistas no necesitábamos esos datos para sostener la bien arraigada convicción de la absoluta ineficàcia del partido sedicente comunista, tanto en el período álgido de la revolución como después que ésta se impusiera a los últimos resabios de la política zarista representada por Kerensky. Sabíamos que todo partido era oportunista, y el de los bolcheviquis, casi ignorado, por no haber tenido nunca palpitaciones evidentes hasta que el precitado acontecimiento no le dió motivos para salir de la oscuridad, no tenía por qué substraerse a esta regla. La casualidad y no la energía de sus hombres lo han llevado al poder, como a él iría a instalarse otra fracción política cualquiera que en esos momentos levantara una bandera de circunstancias, ofreciendo satisfacer las aspiraciones del pueblo mediante la persecución a los partidarios de la guerra que constituían el gobierno de Rusia contra el cual se dirigía la insurrección, más en aras de la paz en las fronteras que de una idealidad comunista más o menos bien sentida y regularmente interpretada. Los que por Europa habían corrido sus vidas turbulentastas, en su calidad de prófugos políticos fingidos o reales, habíanse familiarizado con las aventuras y hallaron a su retorno al país de los zares una ocasión propicia para lanzarse a una de éstas sin mayores riesgos, pues que existía un poder político improvisado y vacilante, fácil de arrollar por un gesto decidido de uno o varios grupos alzados en armas. Farsa fué, pues, la revolución como consecuencia de decisiones bolcheviquis y farsa sigue siendo la existencia, en aquel extenso girón de suelo, de un régimen que a comunismo se parezca. Una bandada de aves voraces, que ahitas de desgarrar carne doliente de proletarios empiezan por picotearse entre sí, es lo que en realidad queda.

Y menos mal si se conforman con saborear la pulpa macerada de las víctimas sometidas a la presión de sus uñas, agudas como garfios, sino que anhelan extender sus dominios por todo el mundo para desgarrar más cuerpos y succionar más sangre, como si para eso no bastaran y sobraran los buitres tradicionales del capitalismo.

Reacción policial en C. Rivadavia

Hace varios días dimos en estas columnas la noticia de haberse declarado en huelga el gremio de Mozos, Cocineros y Anexos de Comodoro Rivadavia. La información era de fuente burguesa y no especificaba las causas ni el estado del conflicto.

Como no tuvimos noticia, directas de ese movimiento, ni la prensa burguesa dió más informaciones, ignorábamos el estado del mismo.

Y ayer recibimos una carta de un conocido militante en la organización obrera de C. Rivadavia, en la cual nos da algunos detalles del suceso, por los que se demuestra que los huelguistas han librado la lucha de acuerdo con las buenas prácticas gremiales. Y del aprieto en que han puesto a sus explotadores da fe la reacción policial desencadenada contra el gremio.

Hubo bárbaros apaleamientos de huelguistas y la policía no dejó perrería sin llevar a cabo. Por andar fijando carteles gremiales los compañeros Francisco Mariño y José Barthneach, los cuales una vez llevados a la comisaría fueron apaleados con la crueldad y el ensañamiento que saben hacerlo las bestias del *orden*.

Esos compañeros permanecen aún en aquella comisaría — si a la fecha no se hallan en la cárcel de Ravoson, como amenazaba la policía local — y, a pesar de estar heridos, no habían sido, hasta que fué expedida esa carta, revisados por un médico, pues los bárbaros uniformados alegaban que los presos se hallaban incomunicados.

¡Y el tremendo *delito* que se les imputaba era fijar carteles sin permiso!

La "liga patriotica", cuya participación infame no podía faltar en aquel conflicto, envió a los hoteleros de C. Rivadavia una partida de sus elementos, pero le faltaron la mayor parte, pues los que eran del oficio se plegaron al movimiento al comprender que habían sido engañados.

El conflicto continúa sin flaqueza por parte de los obreros, los cuales cuentran con el apoyo de la l. O. Comarcal de C. Rivadavia, en la que estan los obreros del petroleo y otros gremios de la comarca.

——(o)——

Los evadidos

En estos días la policia recibió un dato exactísimo sobre tres de los ocho prófugos. En la estación Boulogne, del Central Córdoba, se hallaban escondidos esos tres prófugos a la espera de un tres de carga que haría maniobras en la referida estación y en el que pensaban viajar los fugitivos.

Como el dato, ya decimos, era exactísimo, salió del Departamento una numerosa brigada de pesquisas, se fué a Retiro y tomó el mismo tren que debían tomar los presuntos prófugos en Boulogne.

Ubicados entre cajones y borlalesas, entre pilas de quesos y bolsas de salchichas, los subalternos de Fernández se agazaparon, y el tren partió. Una vez en la estación donde debían embarcarse los prófugos esperaron, con la impaciencia consiguiente, que aparecieran las presas codiciadas. Pero pasó el tiempo, tragaron saliva y las presuntas presas no cayeron entre sus dientes. Sin embargo, aun permanecieron en el lugar esperando que llegara el día para dar una "batida" en un monte de eucaliptus de las inmediaciones, donde también aseguraba el parte anónimo que se hallaban refugiados los prófugos.

Los diarios grandes, en cuyas redacciones hay gentes con tantos deseos como en la policía de dar con los evadidos, dieron también la noticia del nuevo fracaso: en el monte no había más que pájaros y éstos andaban por la copa de los árboles, lejos de la dentellada canina.

Pero después de esta "plancha" no han quedado acobardados los gozquetes, como alguien podría presumir; nada de eso. Cada día están más entusiasmados en la persecución, y cada día son nuevas "planchas", nuevas pifias. Salen a cada telefoneada que recibe la jefatura y vuelven luego con la lengua afuera y sin siquiera una pluma pegada e nel hocico.

¡Pobrecitos canes!

Curémonos del individuo

Fué Anacharsis Clootz, el simpático personaje de la revolución francesa, el que lo dijo: *es preciso curarnos del individuo*, y nunca tuvieron esas palabras tanta significación y tanto contenido como ahora y precisamente en el movimiento anarquista.

En teoría, somos irreductibles adversarios de todos los íconos, reivindicamos el valor de las masas revolucionarias, pero en la práctica, los que más hablan del yo soberano e intangible, los que más hablan del hombre libre, los que más gritan que no debemos forjar ídolos, son los primeros en postrarse de rodillas ante el primer zascandil que sepan sugestionarlos. Por eso no es una novedad que precisamente en los medios del individualismo más extremado es donde más florece el gregarismo y la capilla para los pontífices y la grey. Los más reacios a dejarse uncir al carro de las individualidades, se encuentran en los que predican con el ejemplo, más que con las palabras, el crepúsculo de los superhombres y conciben el movimiento revolucionario anarquista como una comunidad de hermanos y de iguales, algo substancial en sí, independiente en cierto modo de las mutaciones del escenario puramente personal.

Una vez hemos manifestado a Emma Goldman nuestra opinión sobre la eficacia dudosa, en la situación actual, del movimiento revolucionario de los grupos llamados de *afinidad*. Nosotros sosteníamos que un *movimiento obrero libertario* responde más a las necesidades de nuestra propaganda, porque toma al hombre en su ambiente real, en sus luchas contra el capitalismo y el Estado para mejorar su situación actual, en sus aspiraciones ideales hacia un futuro mejor. Con un movimiento obrero libertario podemos influir mucho más en la vida contemporánea y en la mentalidad de todos los trabajadores que con esa supuesta *acción cultural* de los grupos, que necesariamente lleva en germen un divorcio entre el anarquista y el hombre que vive en la realidad de la explotación económica; además, esa pretendida acción cultural pura se explicaría en un ambiente universitario, artístico, etc., pero no en el terreno en que se debate la acción defensiva y ofensiva del proletariado, que es donde se gesta verdaderamente el porvenir. Por otra parte, la base de nuestra débil apreciación del valor de los grupos está en el hecho de que ellos no pueden librarnos del individuo; su existencia está ligada íntimamente a la existencia de las personas o de la persona que lo orientan; no son susceptibles de establecer un movimiento revolucionario por encima de la mera personalidad, un movimiento en que actúe un alma colectiva, fruto del pensamiento de todos ,impersonal, capaz de formar un ambiente animado por principios morales sólidos. Emma Goldman, que, sobre todo después de la revolución rusa, tiene un alto concepto del valor de una organización obrera libertaria, intentó defender la razón de ser de la existencia de los grupos; ciertos trabajos, ciertas propagandas son realizadas mejor por un pequeño número afin que por grandes masas. Para fortalecer su punto de vista nos mostró el ejemplo de lo realizado por su grupo en los Estados Unidos. Es verdad, la propaganda realizada por el pequeño grupo de Emma Goldman en Norte América ha sido formidable; su acción no se limitó sólo a propagar las ideas, a realizar campañas en favor de los presos, sino a fomentar y sostener huelgas. La confianza que ese gruo había sabido conquistarse en el elemento revolucionario de los Estados Unidos hacía que dispusiera de medios hasta para apoyar materialmente a los sindicatos en sus reivindicaciones económicas.

Todo eso es verdad, pero también es verdad que toda esa labor formidable estaba edificada sobre un castillo de naipes: el individuo. Cuando Emma Goldman, Alejandro Berkman y otros excelentes militantes fueron deportados, todo se vino a tierra, todo el movimiento quedó deshecho. Hoy difícilmente se podría hablar del movimiento anarquista en E. Unidos. Pero si E. Goldman volviese a ese país, en seis meses de actividad daría vida otra vez a una poderosa corriente libertaria, e innumerable fuerzas que hoy están paralizadas, volverían a una existencia activa, animadas por su personalidad.

El ejemplo de Emma Goldman lo hemos tenido antes en Johann Most, uno de los propagantistas más sugestivos de nuestro movimiento. Most ha publicado la *Freiheit* más de veinticinco años, en guerra sin cuartel contra el socialismo autoritario, en lucha despiadada contra todas las injusticias; más de diez años habitó en diversas prisiones. El periódico ha sido leído internacionalmente y animó fuertes fracciones libertarias en los países de habla alemana. Cuando residía en Londres, la colonia alemana constituyó un baluarte anarquista; pocos meses después de su viaje a los Estados Unidos, el movimiento creado por él en Londres se había convertido en un campo de Agramante que costó su debilitamiento paulatino y por fín su muerte. En los Estados Unidos, apesar de todas las dificultades, mientras él vivió, hubo entre los inmigrantes alemanes una potente vitalidad revolucionaria. Recordemos que los principales mártires de Chicago eran alemanes. Al morir, todo se desvaneció. Por eso tenían razón los que se opusieron a que la *Freiheit* continuara publicándose: la *Freiheit* era la obra de Most, a quien nadie podía sostituir; muerto su creador, lo lógico era dejar morir el periódico voluntariamente, pues su razón de ser había terminado. Recordemos también que si la reacción bismarckiana no hubiese obligado a Most a salir de Alemania, el destino de este país tal vez hubiera sido muy diverso, porque Most habría predominado en la social-democracia o hubiera formado frente a ella un partido revolucionario. Las grandes simpatías que se había concitado Most entre los socialistas alemanes, se desvanecieron poco a poco cuando dejó de estar presente su personalidad arrolladora.

Estos ejemplos nos demuestran dos cosas: lo mucho que puede un propagantista inteligente y apto y lo frágil que es la edificación de un movimiento sobre los meros individuos.

Nosotros queremos que el movimiento ana-rquista no dependa de personalidades, que hoy pueden estar con nosotros y mañana no. El movimiento anarquista debe tener su vida propia, con más fuerzas y más movilidad en los períodos en que poderosas inteligencias lo remueven y lo animan, con menos vigor y más calma en las épocas en que faltan la elocuencia del orador fogoso, la inteligencia del teórico profundo o la capacidad del propagandista sobresaliente, pero siempre en vida, siempre en acción, sin embargo.

La labor de LA PROTESTA se dirige conscientemente a curar el movimiento anarquista de la ilusión del individuo. Quire que los hombres den todo lo que puedan al movimiento, pero que no por eso, en concepto de gratitud, el movimiento traslade su centro de gravedad, que debe estar en él mismo, al individuo. Es decir, LA PROTESTA sostiene que es preciso dar bases más sólidas a nuestras ideas, y no cifrar su propagación y su triunfo en ninguna individualidad.

Cuando un movimiento revolucionario funda su razón de ser en torno a una persona o a un grupo de personas, no arraiga, porque la función de pensar, la gran responsabilidad de cada hora, no compete al simple adepto a esa persona o a ese grupo, sino a la persona o al grupo. Y eso explica que la muerte o la claudicación de un individuo influyente entrañe una verdadera catástrofe para la grey adicta.

Hace un par de años, un camarada replicaba a una de nuestras opiniones con este argumento: no hay que cerrar los ojos, en la Argentina hay tres fracciones anarquistas perfectamente definidas, sin tener en cuenta la importancia númerica de cada una: LA PROTESTA y la FORA por una parte, por otra el *pachequismo* y por otra aun los grupos independientes del protestismo y del pachequismo.— Dejando a un lado el examen de esas tres tendencias y de su valor, lo cierto es que el pachequismo es una manifestación del movimiento anarquista en la Argentina; sería imposible negarlo. Lo que si podría negarse es que el pachequismo sea de mucha utilidad para el movimiento anarquista. En muchos países todo nuestro movimiento se reduce a eso: al pachequismo; es decir a la influencia de un individuo que consiguió hacerse centro de un grupo y que por una razón o por otra logra mantenerse en esa posición central; si ese individuo claudica, el movimiento entero sufre una crisis por mucho años, hasta que aparezca otro Pacheco; si muere de enfermedad o de cualquier otra forma, el movimiento baja a la tumba del creador y del animador. Esa es toda la suerte del pachequismo en la Argentina; por la constancia, la fe o la satisfacción en sentirse centro de un grupo más o menos numerosos, González Pacheco expresa desde hace más de 15 años una modalidad propia, independiente en nuestro movimiento. Pero si un día, todos somos mortales, coge un resfriado, lo desatiende, se complica en pulmonía y el médico acude tarde para prescribir algún remedio eficaz ¡adios Pacheco y adiós pachequismo!; durante dos semanas o tres sus admiradores llenarán *La Antorcha* de elogios, de recuerdos personales, de ditirambos a sus *Carteles* olímpicos, pero todo ese grupo se disgregará tumultuosamente, porque la fuerza que lo mantenía en pie, González Pacheco se marchó de entre los vivos. Esta no es una profecía, una evolución fatal, el pachequismo está ligado a Pacheco y no puede existir sin él. Se dirá tal vez que entre los pachequistas saldrá posiblemente un hombre que ocupe el lugar del finado: pero nosotros lo dudamos, porque la mentalidad de capilla mata toda iniciativa y todo sentimiento de responsabilidad en la grey. Lo mismo que las mujeres de la India cuando se moría el esposo, los pachequistas deberían hacerse enterrar con el maestro, considerando terminada su misión en el mundo a la muerte del autor de los *Carteles*.

Frente a esa tendencia que levanta castillos en el aire sobre el nombre de un individuo, están LA PROTESTA y la FORA. Un cólico miserere puede llevarse a los redactores y a los administradores de la primera y al consejo federal en pleno de la segunda. Unas horas más tarde los puestos vacíos serán respuestos y la vida del movimiento no sufrirá interrupción alguna. Y es que LA PROTESTA y la FORA no estan basadas en individuos, sino que representan un amplio esfuerzo colectivo y una colectividad no muere si su razón de ser es real. LA PROTESTA y la FORA no son obras personales de tal o cual camarada; habrá en la colectividad a que responden quien se esforzó más que otros, pero eso no modifica nada el hecho de que su existencia está por encima de la fragilidad de los individuos que se hallen acidentalmente al frente de ellas.

Es inútil preguntar cual modalidad armoniza mejor con la esencia del anarquismo: la que responde a un individuo o la que es fruto de un esfuerzo común y no exalta la personalidad de unos miembros en el aislamiento y en la elevación a costa del rebajamiento de los otros, sino en la comunidad fraternal de libres y de iguales. La respuesta es bien evidente a favor de la segunda catgoría, porque el anarquismo hace suya la frase de Anacharsis Clotz: es *preciso curarse de los individuos*.

D. A. DE SANTILLAN.

La salvación de los niños tucumanos

Como todos sabéis en Tucumán, tanto en la capital como en los departamentos, mueren la mayor parte de los niños. Es aquella una población que está condenada — no por dios, sino por el capitalismo — a desaparecer en breve tiempo. Pues si los niños no viven, el porvenir de la especie está descontado.

Este problema dicen que tiene muy preocupado al señor Campero, gobernador o algo así de la desdichada provincia azucarera, a quien la aterroriza pensar en las proporciones de la mortalidad infantil. Esto, según cuentan, que nosotros no creemos en los buenos sentimientos de ningún político. Los malos sujetos que llegan hasta el gobierno, es porque han perdido, juntamente con la vergüenza, todo sentimiento de humanidad.

La población tucumana, la población pobre, que allí, como en todas partes, forma la mayoría y es la más azotada, sucumbre por falta de nutrición. La degeneración física la ha hecho su presa y sólo un nuevo régimen económico en que todos pudiesen, por lo menos, comer lo suficiente lograría salvar en parte a esa desdichada población. Unicamente arrancándola de entre las garras del capitalismo reviviría.

Lo demás, lo que puedan hacer los gobernantes será inútil, serán sangrientas farsas que solo contribuirán a agravar el mal. Como serán sinapismos sobre un cuerpo muerto las ampulosas obras sanitarias que proyecta el Departamento nacional de higiene. La enfermedad endémica que padece Tucumán, así como las demás provincias del norte y andinas, es el hambre, es un hambre que las azota desde muchísimos años atras, quizás desde que el país fué declarado independiente...

Por esa causa nos da grima el alborzo de un corresponsal burgués por una presunta vacuna salvadora que le ha sido ofrecida al gobierno de Tucumán. El suero de referencia ha sido descubierto por un sabio español (fijaos en este detalle) y él mismo lo ha ofrecido para combatir la mortalidad infantil en Tucumán.

Es muy propio de los sabios ignorar lo elemental. Es lo que le debe ocurrir al doctor Jaime Ferran, descubridor de la vacuna *salvadora*. No debe saber que la mortalidad infantil en Tucumán tiene por causa el hambre de sus padres, de sus abuelos y de toda su ascendencia, y que no es suero lo que se precisa, sino leche pura y en abundancia, carne y pan; es decir, se precisa la revolución que corte las uñas al capitalismo y cuelgue, en ristra como si fuesen cebollas a todos los burgueses y sus instrumentos.

Cooperando a la verdadera obra de cimentación

Hemos expuesto el criterio de que la delegación que concurra al próximo Congreso internacional, debe oponerse a la introducción de contrabando de cualquier agente provocador y contrarrevolucionario que envíe la organización gubernativa conocida por la U. S. A. o que represente a los facciosos de la A. L. A.; que abandone el local en el caso de que tales embajadores siniestros sean admitidos; y por último, exigir la expulsión de la Confederación española, en el otro caso funesto de que ésta fuera arrastrada a sentarse en el mismo banquillo de los acusados... y estuviera resuelta a asumir la defensa de los hampones de peor ralea que se han conocido en los medios obreros de la Argentina y a cargar, por ende, con las responsabilidades provenientes de un pasado horroroso y de un presente en que las cobardías y las traiciones constituyen el glorioso y único patrimonio de los instrumentos que el Estado ampara en su apéndice la Usa, y de la camarilla afin dividida en dos pedazos del Ala. Y dijimos también que mientras llegaba la oportunidad de provocar esa situación de fuerza, había que demandar de la Confederación una contestación categórica, ya en uno u otro sentido, que definiera su actitud frente al vergonzoso contubernio existente entre destacados sindicalistas que dirigen sus destinos y los que aquí regentean la taberna del usismo y del alismo.

¿Hay exageración en nuestras exigencias? Exageración, no: monstruosidades. Pues eso de abandonar el Congreso y exigir la expulsión de la Confederación es decidirse a desbaratar la A. I. T. y, de conseguirlo, asestar una puñalada en el propio corazón del movimiento revolucionario que ella encarna. Tal es, en síntesis, lo que pensarán y exclamarán, en tonos distintos, esa gran mayoría de sindicalistas y anarquistas europeos que han hecho un dogma de aquella célebre frase: "Proletarios del mundo, uníos". Porque no es más que encerrarse en un estrecho dogmatismo, seguir sosteniendo que la fuerza de los proletarios estriba en la formación orgánica de grandes núcleos, cuando está archicomprobado que todo conglomerado creado, aun con objetivos sumamente secundarios, fracasa en sus tentativas, está condenado a desaparecer, si sólo fía en la ficticia trabazón de sus engranajes.

La cohesión y la energía entre los humanos no son el resultado de ninguna clase de mecanismos, si éstos carecen, por decirlo así, del engrase moral que suavice su funcionamiento y evite saltar sus piezas por efectos del recalentamiento. No hay mecanismo que más embote la sensibilidad y mecanice más los actos humanos, que el militar. Sin embargo, preguntad a un jefe de tropa, y sobre todo si está en campaña, cuál es el factor más indispensable para que la batalla pueda ser definida favorablemente, y no titubeará en contestaros que todo depende de la relajación o excelencia de la moral en sus subordinados. Y siendo que la solución de los problemas que nos atañe resolver no dependen para nada, no ya de una militarización de las organizaciones obreras sino de cualquier forma de cohesión y mecanización de las energías, con mucha más razón debemos dar preferencia a los factores que a la par que van destruyendo las predisposiciones al automatismo, tan preponderantes, por cierto, en los proletarios, vayan creando esos caracteres cuyos rasgos más sobresalientes se caracterizan por la actuación consciente de la personalidad en todos aquellos órdenes en que el dominio de sí mismo puede manifestarse sin que el sujeto se estrelle con la mole de las fuerzas extrañas.

Pero dejemos para otra oportunidad apreciaciones que pueden parecer extemporáneas y vayamos al objeto principal de este trabajo. Las medidas propuestas por nosotros mejor dicho, por la F. O. R. A., puesto que es inconcebible que ésta asuma, en el plano internacional, actitudes distintas a las que viene asumiendo en el dominio regional o nacional, son las únicas que pueden conjurar ciertos peligros y cortar de raíz los males endémicos que aquejan a la Internacional de Berlín. Aquí conviene señalar que no incluímos aquellos males que podríamos llamar doctrinarios o de principios, porque, como repetidas veces se ha dejado bien sentado, su extirpación no será el resultado de sanciones de un congreso internacional, sino el fruto de una labor moralizadora y de saneamiento, prácticamente revolucionaria, llevada a cabo por los mismos organismos nacionales que integran la A. I. T. Con esta salvedad, queremos dar más fuerzas a nuestros razonamientos y adelantarnos, destruyéndolas, a aquellas objeciones que nos pueden presentar como imposible la materialización de aspiraciones hondamente sentidas y que pretendieran justificar una actitud idéntica a la que se asumió en el congreso constituyente, cuando, en honor al amalgamamiento, se transó con los ingenuos y descabellados planes de los minoritarios franceses.

Volviendo a las medidas citadas, podemos agregar que de la aceptación de las mismas depende la armonía en el seno de la A. I. T., base fundamental de un regular funcionamiento y de un afianzamiento definitivo. ¿Puede tener asegurada la existencia un organismo nacional o internacional que está minado por la intriga y que está siendo invadido por una serie de procedimientos que han traspasado todos los límites de la cordura y la decencia, y que constituyen una flagrante traición a todo principio revolucionario, incluso al sindicalismo sin principio que propagan los portadores de eses gérmenes de descomposición? Ocioso es contestar a una tal pregunta. No obstante, diremos que así como la FORA habría sucumbido a los manejos y conspiraciones de los innúmeros adversarios que luchan por destruirla y a los embates reaccionarios de los gobiernos, si en lugar de rompe-olas hubiera sido una simple balsa que navegaba a la deriva, expuesta a la acción destructura de corrientes encontradas, igualmente la A. I. T. estará expuesta a contingencias desagradables si persiste en simular un estado vigoroso y no se decide a romper con esos convencionalismos que dan preferencia a los mismos vicios que criticamos y repudiamos en las internacionales marxistas. Y decimos simular, porque no puede haber vigor en un organismo que tiene algunos de sus miembros atacados por el cáncer... El caso de la A. I. T. no es otro. Su situación no pueda ser más falsa y resbaladiza, aunque nos duela confesarlo. Pero es preferible que pongamos al descubierto nuestras propias llagas, antes que ser víctimas de terribles desilusiones.

Cualquier observador, el que menos se apasione por nuestras cosas, ya que es muy de moda europea dar pruebas de mucha sangre fría, puede constatar lo siguiente: el movimiento proletario que se ufana de haber heredado todas las buenas cualidades de la Primera Internacional (yo creo que, en mayor grado heredó las malas) y que tiene su conjunción en la A. I. T., actualmente se halla en un plano moral inferior al que ocupaba cuando fundó esta última. Esto parecerá extraño, si sólo tenemos en cuenta el avance operado en algunas organizaciones del norte de Europa. Pero si analizamos el desenvolvimiento de las organizaciones portuguesas y españolas, tendremos que reconocer por fuerza que la corrupción de que nos quisimos librar rompiendo todo contacto con la social-democracia y el bolcheviquismo, está haciendo estragos en nuestras propias filas. He ahí por donde la A. I. T. se halla amenazada de muerte. La Confederación portuguesa, en bien de la unión proletaria, se halla con una pata en Berlín y con otra en Amsterdam. Es decir, parte de ella se halla adherida a nuestra Internacional y parte a la Sindical burguesa que manipula la social-democrcia. Debido a esta mágica combinación orgánica la internacional a la cual pertenece la F. O. R. A. se halla entrelazada con los partidos socialistas. Y el movimiento de la Argentina también... ¿Y qué diremos de la Confederación española? Esta, por obra y gracia de los pregoneros de las virtudes y las proezas del sindicalismo a secas, está convertida en un foco de conspiraciones contra el verdadero movimiento revolucionario de la A. I. T. y aparece defendiendo la peor causa burguesa que puede defender la institución más contrarrevolucionaria al servicio de la reacción. Merced a la coyuntura facilitada por algunos de sus destacados elementos, el desconcierto y el catastrofismo imperan en la A. I. T., como imperaron antaño en la primera Internacional.

Hemos señalado los principales factores de descomposición, factores que, a no dudarlo, tienen un gran alimento en esa híbrida escuela sindical que se caracteriza por la falta absoluta de una moral eminentemente antiautoritaria y la cual es inútil buscarla en otro ideal que el anarquista. Y son precisamente, tales factores los que deben ser eliminados sin ninguna clase de miramientos y debilidades, so pena de que no se tenga fe alguna en los principios proclamados por la A. I. T. y resulte más sugestivo seguir el viejo camino que, por estar demasiado trillado, está también lleno de pozos y fango. A esa eliminación tienden las medidas propuestas. Y sin que resulte pedagógica nuestra afirmación, no sólo constituyen esas medidas el mejor cauterio, sino que son portadoras de los verdaderos elementos armónicos, sin los cuales toda vitalidad es fofa e impotente cualquier organismo para desarrollar la más mínima acción destructora y constructiva.

No está de más que volvamos a llamar la atención sobre este punto: nuevamente la F. O. R. A. vuelve a facilitar los medios de saneamiento y salvación; y si vuelve a ser desoída y si se vuelve a recurrir, para conformarla, a las consabidas promesas, la culpa no será de ella si se produce lo que todos preven y los anarquistas de la Argentina quieren evitar a toda costa siempre que tal ahinco y vehemente deseo no melle nuestra intransigencia y no obligue a torcer nuestra línea de conducta. Hay que comprender una vez por todas esta sencilla razón: La F. O. R. A. no puede aceptar internacionalmente problemas que en el égido nacional ha resuelto en forma clara y terminante. Una transacción semejante equivaldría a una inconsecuencia sin nombre y a exponerse a la mofa permanente y justificada de la recua de detractores y provocadores que no desperdician oportunidad de desacreditarla y anularla. ¿Cómo, pues, podría tolerar que en el que considera su propio hogar internacional se diera beligerancia a los que han hecho una lucrativa profesión de malograr las aspiraciones proletarias y acogotar a los revolucionarios sirviendo canallescamente al mercenarismo gubernamental, y se intentara, además colocarles un cubierto en la mesa común de las víctimas? ¿Debería resignarse ante la mayoría de los miembros de la familia debería sufrir semejante afrenta, para evitar una separación y una división de bienes? Pero ¿y la concordia, y esa felicidad sabrosa que prodiga la misma desgracia cuando la desgracia es compartida voluntriamente y el cariño mutuo es la cuerda sólida que traba los corazones? No, nosotros no instamos a que se rompa con una comunidad que puede convertirse, o se haya convertido en una bolsa de perros y gatos. Estamos convencidos que no hay acción más sublime que repudiar todos los bienes materiales cuando la armonía hay que mantenerla a costa de la dignidad y sólo es un frágil disfraz tras el cual bullen las más bastardas pasiones.

Teniendo en cuenta el pasado o la tradición revolucionaria que los llamados "sindicalistas revolucionarios" están dispuestos a reivindicar y teniendo en cuenta, también, las causas que malograron el grandioso experimento realizado por nuestros antepasados con la creación de la vieja Internacional; teniendo en cuenta todo eso y lo que hay que agregar del presente nada más fácil para el próximo congreso internacional que salvar a la A. I. T. Las dificultades no están de parte de la FORA. Esta brinda los materiales para allanarlas.

La elección está de parte de las otras organizaciones pactantes. Si éstas los rechazan y, por el contrario, se solidarizan con los manejos de los sindicalistas españoles a quien se le plantea el dilema terrible es a la FORA la que no tiene otro remedio, para salir de él, que declararse al margen de la Internacional El movimiento revolucionario de la Argentina cumple con su verdadera misión al atacar enérgicamente el contubernio internacional que por el momento aparece fraguándolo la Confederación española. Y si el Congreso admite a los emisarios de la U. S. A. o de la A. L. A., grupo o subgrupos que integran aquélla, y no plantea de inmediato al organismo español se defina frente a la F. O. R. A. y los secuaces de la burguesía y gobiernos argentinos, de hecho tal actitud tiene que ser interpretada como un renunciamiento definitivo, por parte de los sindicalistas revolucionarios, a los principios y finalidades que deben sustentar las organizaciones que se jactan de ser vehículos de liberación total.

No en el lema de "Trabajadores del mundo unios" está el resorte que ha de provocar el cataclismo capitalista, sino en este otro: la fuerza y la perseverancia que ha de acabar con la miseria y la esclavitud está en las ideas, en los ideales que la F. O. R. A. ha proclamado como superiores a todas las necesidades que imperiosamente reclama la vida diaria. Debido a esta convicción, es que hemos visto un peligro en el rápido acrecentamiento numérico de la A. I. T. y seguimos sosteniendo que la potencialnidad de ésta no está en la adhesión de grandes núcleos, sino en la afinidad que exista en sus componentes, aunque la cantidad de éstos esté reducida a tres o cuatro organizaciones nacionales.

Jorge REY VILLALVA

—(o)—

A LOS NUEVOS CAMALEONES DE "LA ANTORCHA"

Para que no vayan a creer los que militan en el cenáculo del neocamaleonismo "antorchista" que el que esto escribe es un adicto a su capilla, les digo y declaro públicamente desde las columnas de este diario, a quien yo le debo todo mi apoyo moral y material, lo siguiente:

Que soy un adherente al proletariado regional argentino adherido a la FORA y al mismo tiempo apoyo la resolución colectiva adoptada por él, en lo que concierne al repudio y expulsión a que se han hecho acreedores por abrigar en su mentalidad propósitos propios de reptiles, ya que por esa forma rastrera de proceder se colocan en el terreno de la conspiración y destrucción del esfuerzo humano convertido en obra colectiva, como lo es la FORA, que costó tantas lágrimas y sacrificios para los trabajadores que le dieron vida y que la defienden.

Esta declaración, que me veo impulsado a hacer, es porque semanalmente llega a mi poder un pasquín que se titula "Ideas", y al mismo tiempo números atrasados de "La Antorcha", pertenecientes al mes de agosto, cuyos números, recordarán los trabajadores, hacían grandes crónicas policiales de los sucesos acaecidos en la imprenta de "Pampa Libre".

¿No será esto de mandar "La Antorcha" atrasada un medio de recordación de ese ex pasquín de las calumnias y alcahueterías internacionales?

Bueno, para terminar, digo a los camaleones del "antorchismo" que no me envíen más ninguna clase de sus pasquines. Reconozco que os adeudo algo en concepto de suscriptor, cuando antes de su expulsión recibía "La Antorcha", pero ni bien las circunstancias me lo permitan os pagaré todo lo que sea.

HERMIDA

—(o)—

F. O. R. A.

CONFERENCIA EN QUILMES

Iniciando una serie de actos de propaganda a realizarse en diversas localidades inmediatas a esta capital, tendrá lugar el domingo 18, a las 9 horas, una conferencia pública en la plaza de aquella localidad. Estos actos los patrocina el Consejo de la F. O. R. A. Hablarán en el de referencia los camaradas M. Ramírez, F. Mourlás y el secretario de este Consejo.

EL CONSEJO FEDERAL

F. O. L. BONAERENSE

Al pueblo en general y a los trabajadores en particular.—

La mordaza policial impuesta por el jefe de dicha institución, que tiene por objeto obstruccionar las aspiraciones y las ansias de libertad, que son necesidades sentidas en toda persona medianamente consciente de su rol en la sociedad; contra este atropello debe levantarse la voz potente y airada de todos los trabajadores. Nuestra voz debe ser de nuevo elevada y debe ser oída por todo el pueblo.

No es posible tener encerrado en nuestro pecho por más tiempo esta voz que expresa constantemente nuestro pensamiento. No es posible callar ni soportar la mordaza en un país que se jacta de tener la constitución más libérrima del mundo. Sirve esa libertad para los que tienen el sable a sus órdenes; nos dejan con la libertad de callar lo que sentimos.

¿Cómo es posible soportar en silencio este régimen de oprobio a que nos tiene sometido la voluntad omnipotente del jefe de policía? No, trabajadores. No permitamos que se nos arrebate tan descaradamente el derecho que nos asiste de salir a la calle a decir a nuestros hermanos en dolor y miseria cuáles son los caminos más prácticos para llegar a la tan ansiada libertad, que es la aspiración de todos.

No es lo suficiente el estar organizado; es preciso saber para qué se está. Y si la organización ha de valer para nuestros intereses, nuestras libertades, nuestras vidas, y sabiendo como sabemos que la burguesía no hace más que gastar el producto de nuestro esfuerzo.

¿Quién es el que, sintiéndose digno de sostener ideales, no trate de extirpar de raíz el abuso? Toda persona razonable deberá luchar para evitarlo.

Todo nos han robado: el producto de nuestro trabajo, el aire, los alimentos, nuestras hermanas, nuestras compañeras, el amor, en una palabra. También nos arrebataron la libertad de expresar nuestras cosas. ¡La libertad querida y deseada! Por la libertad que nos arrebataron debemos ponernos todos en acción hasta conseguir que de nuevo la voz anarquista retumbe como un trueno en las plazas y calles de la capital y que el pueblo, con su firme decisión, apoye la libre exposición de las ideas que han de emanciparlo de este régimen oprobioso.

Los trabajadores, que lo tenemos todo en nuestras manos, ¿por qué no nos servimos de nuestro poder? Es por el desconocimiento de nuestro propio valer. Nosotros que construímos las grandes ciudades, que bajamos a las entrañas de la tierra, que manejamos las máquinas, que sembramos y recojemos los frutos que sirven de alimento y lujo a los zánganos de la colmena social, que nunca produjeron nada, no siendo dolor y miseria para los que trabajamos, sepamos defender nuestro derecho de pensar. Nadie más indicado que los mismos trabajadores. Es precisamente a éstos a quien se les niega ese derecho, después de reducir a una parte de los hombres con la promesa del bienestar y con el engaño de la religión. Todas las jerarquías imaginables, tanto eclesiásticas como civiles o militares, no tienen otra función que desempeñar que la de hacer respetar las religiones y todas las demás enseñanzas e imposiciones del Estado y la explotación del capital.

El pueblo, frente a toda esa turba, debe oponer las armas de la solidaridad.

Sepan interpretar estas palabras los trabajadores. Es preciso comprender que las necesidades de uno son las de todos. Sepamos también ayudarnos todos para conseguir que nuestra voz salga como antes a expresar nuestros deseos en la vía pública.

¡Camaradas, trabajadores todos! Que se grabe en vuestra mente la idea firme y decidida de no concurrir al trabajo el día que se niegue el permiso para las conferencias. Que se grabe en el ánimo de todos este pensamiento: Nadie trabaje hasta conseguir la libertad de palabra.

EL CONSEJO LOCAL.

—(o)—

"LA FRATERNIDAD" Y LAS TROPAS...

Después de varios días de amenazas de huelga, los ferroviarios de las empresas de Entre Ríos y Nordeste Argentino parece que se animan a hacer efectivo el paro, ya que las mencionadas empresas no les temen a las amenazas de sus obreros y dejan no más que aquéllos se declaren en huelga.

Ahora, pues, el triunfo de la misma sólo depende del mayor grado de energías y espíritu de solidaridad que entre los buenos ferroviarios se pongan de relieve, de manera desinteresada y efectiva.

A estar a lo que dicen algunas informaciones que los diarios burgueses nos proporcionan, no se trata de un movimiento promovido por los burócratas crónicos de la Fraternidad y Confraternidad Ferroviaria. No. Y para cerciorarnos bien de ello veamos lo que en ese sentido dicen:

"En la secretaría de la sociedad de maquinistas y foguistas ferroviarios La Fraternidad, que reune en su seno a la totalidad del gremio, a donde acudimos en procura de información relacionada con el movimiento producido en los ferrocarriles de Entre Ríos, se nos informó que carecían de detalles, toda vez que nada tienen que ver en el conflicto, que no ha sido planteado por ellos, sino por un sindicato autónomo local, cuyos componentes desarrollan su acción independiente de la Confraternidad.

"En consecuencia, se nos agregó, el personal de máquinas afiliado a La Fraternidad, que presta servicios en aquellos ferrocarriles, no secundará ni prestará apoyo alguno al movimiento.

Declaraciones análogas nos fueron hechas en la secretaría de la Junta Central de la Confraternidad Ferroviaria, que cuenta entre sus afiliados a la gran mayoría de los trabajadores del riel de todo el país".

A nosotros francamente no nos extrañan tales manifestaciones y proceder tan vil y reaccionario como el que nos tienen acostumbrados a oír y ver por parte de tales elementos. Lo que verdaderamente nos duele y mueve a compasión, a la vez que subleva nuestro espíritu, es que haya obreros ferroviarios que a pesar de todas las traiciones y malevolencias de esos más que amarillos organismos, sigan permaneciendo fielmente adictos y adheridos a ellos, que no sabemos a título de qué y para redimir y emancipar a quién.

El gremio ferroviario — sin ánimo de ofender a los escasos pero buenos compañeros que militan entre ellos — es el más atrasado moral e intelectualmente y el peor remunerado por las empresas que los explotan. Quiere decir ,entonces, que militar allí es precisamente contribuir eficazmente para que su condición de asalariado no mejore en ningún sentido positivo y noble.

Y no puede ser de otra manera la condición de los obreros del riel, ya que quienes mangonean los destinos de los mismos maldita la sinceridad y noción de solidaridad y emancipación social que tienen; por ende, son incapaces de marcar nobles y reivindicadores derroteros a la masa ferroviaria, para que digna y valientemente sepa defender sus usurpados derechos.

Toda la existencia de esas sociedades que se hacen llamar obreras, está basamentada en infinidad de traiciones y burguesas y policiales declaraciones contra los mismos intereses de los trabajadores ferroviarios.

Su acción, simultáneamente siempre a la acción bárbara y bestial de la policía, fué desplegada irremisiblemente en contra de todos aquellos camaradas ferroviarios que, alentados por un espíritu franco y espontáneo de solidaridad y de lucha, llevaron a cabo movimientos al margen de las directivas de esas dos centrales, que si no son de policías, lo son de instituciones que complementan la obra de aquélla, en contra de la acción consciente que los más nobles y sensatos compañeros despliegan siempre, toda vez que de reivindicar sus derechos de altivos trabajadores se trata.

Tenemos otro caso, por ejemplo, en el que podemos apreciar ampliamente hasta dónde colma el espíritu reaccionario de esos elementos. Veamos, pues, lo ocurrido a un socio de La Confraternidad por haberse plegado a una huelga; es decir, por no haber querido traicionar la causa de sus hermanos de tarea y de infortunio.

Ello aconteció — rara coincidencia — en Crespo, F. C. E. R., hace ya varias semanas, el mismo ferrocarril que hoy se halla en huelga. He aquí la resolución de la junta confraternal:

"Expulsión de un socio. — La Comisión Ejecutiva, ajustándose a lo dispuesto en el artículo 59, inciso 4.o de los estatutos de la organización, sancionó la siguiente resolución: Queda expulsado el socio Gumersindo Fernández por incurrir en indisciplina gremial, de acuerdo a lo previsto por el artículo 9, inciso b) y d). Se fundamenta esta medida en el hecho de que el mencionado Fernández se plegó a una intentona de huelga que hicieran días pasados los que se titulan de la "acción directa".

Seguir enumerando todas las barrabasadas cometidas por estos jefes amarillos contra los verdaderos propulsores de la acción obrera, sería cosa de nunca acabar, y dedicar tal vez más atención de la que se merecen elementos que sólo el repudio y la indiferencia de la clase obrera y consciente podría eliminar del seno de nuestras organizaciones gremiales.

Los obreros ferroviarios de Entre Ríos y Nordeste Argentino, pues, aparte del contenido de un telegrama de San Salvador, que dice salió desde Paraná un tren de tropas... entendemos que aquellas no han de perjudicar tanto su movimiento huelguístico como lo perjudicarán indudablemente los maquinistas y foguistas y todos los ferroviarios adheridos a esos organismos amarillos y traidores de la causa obrera, que a etas horaa no dudamos, por mandatos de sus centrales, están ufanos y orgullosamente traicionando el movimiento que hicieran "los que se titulan de la acción directa".

T. MORONE

Movimiento obrero

O. en Dulce Unidos

Continúa intensificándose el boicot aplicado a la firma Carlos Colombo.

Dicho burgués ha intentado sobornar a huelguistas que se mantienen fuertes, con algunos pesos más, para que fueran a sacarlo de apuros, pues según informes que tenemos han sido inutilizadas varias partidas de caramelos por su mala elaboración.

Los compañeros han contestado como se merecía. No volverán a la casa hasta que Colombo no arregle con el sindicato. Tendrán que volver todos los compañeros y compañeras y ser reconocidas las condiciones exigidas.

Con un empujón más llegaremos al final de la guerra. Mientras tanto: ¡Duro y parejo!

Compañeros huelguistas y simpatizantes: Mantened constante relación con este sindicato; acudid a nuestra secretaría, pues tenemos mucho trabajo que desarrollar a favor del boicot a "La Perfección".

Compañeros pasteleros: No trabajéis con productos de esta casa.

Boicot y guerra a los productos de Carlos Colombo.

EL COMITE PRO BOICOT

HUELGAS

U. GUARDAS DE OMNIBUS

Conflicto en la Compañía Auto-Omnibus del Plata.—

Desde anteayer se halla en huelga el personal de chauffeurs y guardas de la citada compañía, como acto solidario frente al proceder arbitrario del capitalista, contra uno de nuestros compañeros, que representa para nosotros el desconocimiento de una de las cláusulas del pliego de condiciones firmado por ese burgués a nuestra organización. Hace tiemuo que por medio de artimañas y pretextos fútiles, ese tipo ponía bien en claro sus intenciones y los fines perseguidos, o sea, desconocer nuestra sociedad de resistencia, interpretando nuestra buena voluntad como una falta de espíritu y cohesión entre el personal.

Colmada la medida, hemos creído llegado el momento de plantear la situación que nos corresponde, velando por nuestra dignidad de hombres organizados. Y la demostración ha sido abandonar el trabajo como un solo hombre, animados de ese espíritu altivo y firme que primó siempre entre nosotros, que en el seno de la organización obrera dignifica a los trabajadores.

Con ese pensamiento estamos dispuestos a sostener este conflicto a que hemos sido provocados, hasta que la intransigencia del burgués entre por la lógica y la comprensión clara, que no así no más se juega con los trabajadores que saben cumplir con su deber y tienen un concepto determinado de sus derechos.

El reclutamiento de crumiros lo hace el burgués, pero hasta ahora ninguno de los coches hace su recorrido.

Prueba esto que ha fracasado. En tanto, advertimos a todos los trabajadores conscientes para que no sean sorprendidos y presten la solidaridad necesaria hasta vencer la intransigencia capitalista.

¡Solidaridad, camaradas!

EL C. DE HUELGA

O. MOSAISTAS Y A.

Conflictos en las casas Simón Nájera, Patricios 736, y Castagnino, Avda. La Plata N.o 433.—

A pesar de haber transcurrido 15 días desde que se iniciaron estos conflictos, no ha desertado ninguno de los compañeros en huelga, y esto les cosquillea a los explotadores, que, viendo la unión que hay entre los compañeros en huelga, buscan por todos los medios de engañar a otros trabajadores del gremio para que traicionen estos movimientos. Pero los compañeros en huelga no se descuidan y les desbaratan todos los planes y artimañas que ponen en práctica los explotadores. Y siguen con el entusiasmo del primer día, hasta que la lucha se vea coronada por el triunfo de sus esfuerzos.

Compañeros: Firmes en la brega, hasta doblegar la testarudez de estos insaciables buitres.

Solidaridad, trabajadores; que ninguno que se precie de consciente vaya a traicionar estas huelgas.

LA COMISION

L. Y L. BRONCES DE AUTOS

"Gran Garage", Pavón y Mitre, Avellaneda

El burgués que explota este Garage, valiéndose de artimañas, ha despedido a un compañero lavador, desconociendo de hecho nuestro sindicato. Pues así lo manifestó categóricamente al entablársele reclamaciones al respecto.

Ahora bien: como para tal fin el burgués utilizó el resto del personal que trabaja en el garage, el cual le sirve en forma incondicional, prestándose deliberadamente a tales maniobras, nuestro sindicato exige:

1 Reposición del compañero despedido, previo pago de los jornales perdidos.

2 Cambio del resto del personal, por las razones arriba apuntadas.

Solidaridad, compañeros.

Mantenemos los siguientes conflictos:

Garage "Castro Barros", Castro Barros 69. Este burgués exoneró a todo el personal, por cuya causa se le sigue un riguroso boicot.

Garage "Montes de Oca", Montes de Oca 1202. En este garage se planteó el conflicto a causa de un chauffeur, coche N.o 5528, que cargó nafta en los surtidores de Padilla. En él carnerean los siguientes lavadores: Gervasio Barrasa, M. Barrasa y Osorio Martínez, y los chauffeurs coches Nos. 82, 8735, 1055, 7223, 5431, 900 10733, 2323. 7202. 6540. 8978. 3666. 3897. 9330. 2209, 8633, 7185.

Garage "El Arsenal", Brasil 2361. Idem "Urquiza", Gral. Urquiza 542. En este último los compañeros chauffeurs han hecho causa común con los lavadores, abandonando el trabajo.

Quedan cinco o seis coches, cuyos números daremos luego, para que los trabajadores los tengan en cuenta.

LA COMISION.

U EXPENDEDORES DE NAFTA

Camaradas chauffeurs y trabajadores todos

De nuevo nos dirigimos a vosotros en demanda de solidaridad; no es sin duda por haber visto en vosotros los ánimos decaídos ni presa de amilanamiento, no; Es con el objeto de recordaroslo nuevamente. Nosotros estamos hoy donde estábamos ayer y no cederemos un instante al enemigo, caigamos o triunfemos. La propaganda pro boicot contra Padilla Ltda. y todos sus productos, como igualmente contra los aparatos expendedores de la nafta fiscal (azul y blanco) la llevamos a cabo a medida de nuestras fuerzas morales y materiales.

Guerra contra la firma Padilla Ltda, ya sea en la nafta o en los alcoholes. Guerra a los aparatos azul y blanco, letra R.

EL SECRETARIO

ACEITEROS UNIDOS

Prosiguen los conflictos que venimos sosteniendo con las casas: Cía. General de Aceites, Av. de Mayo 665, Irala 760, y Julio Gulman y Cía., Rondeau 1732.

Por lo tanto pedimos a todos los trabajadores organizados, especialmente a los camaradas del volante, se abstengan de consumir los productos que a continuación mencionamos: Aceites y grasas lubrificantes; Autoline (non carbon), Phoénix, Viscogen, Sterling, Fiskes y Pensil.

LA COMISION

OBREROS SOMBREREROS

Este sindicato ha boicoteado los establecimientos del ramo que a continuación se expresan, por ocupar crumiros: José Marino, Las Piedras 47 (San Martín); Bonino Hnos., Cabildo 2330; César Baldoni, Giriborne 446; José Dnofrio, Núñez 2907, y Mengalli, Congreso 2204.

LA COMISION.

OBREROS HERRADORES

Ponemos en conocimiento de todos los compañeros consciente que este sindicato sostiene conflictos con las siguientes casas:

El Vasco, Anchoris 85; Negri, Wenceslao Villafañe 548; Marcos Vicentini, Carlos Pellegrini

Nadie debe ir a trabajar a la herrería de estos tiburones.

EL SECRETARIO

LIBROS Y FOLLETOS

EL TERCER PIC-NIC A BENEFICIO DEL DIARIO "LA PROTESTA" SE LLEVARA A CABO EL DOMINGO 1 FEBRERO EN LA ISLA MACIEL

CONVOCATORIAS

OBREROS PANADEROS
(Sección Este)

La comisión administrativa invita a los obreros panaderos de esta seccional a la asamblea que se efectuará el martes 20, a las 9 horas, en nuestro local, Piedras 1374, para tratar la siguiente orden del día:

Acta anterior; Balance general y pro presos, Nombramiento del Secretario General; Nombramiento de secretario de semana; Delegado al Comité de Relaciones; y Asuntos varios.

LA COMISION

PINTORES UNIDOS

Se invita al gremio de pintores a la asamblea general que se realizará el domingo 18, a las 9 horas, en el local Bmé. Mitre 3270, para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; Balance; Fiesta Social: Correspondencia; ¿Qué táctica conviene adoptar en los futuros conflictos gremiales?; Asuntos varios.

Por lo interesante de la orden del día, ningún explotado del pincel debe faltar.

LA COMISION

CONDUCTORES DE CARROS
(Sección Patricios)

Esta seccional de conductores de carros realizará asamblea el domingo 18, a las 9 horas, en el local Almafuerte 604, para tratar una importante orden del día. Se encarece la presencia de todos los obreros del gremio que se interesan por la organización en el barrio de Parque Patricios.

EL SECRETARIO

U. EXPENDEDORES DE NAFTA

Citamos a los huelguistas de Padilla y cesantes de la Energina, a la reunión que se realizará el sábado 17, a las 21 horas, en B. Mitre 3270.

Esperamos que nadie falte.

EL SECRETARIO

A. A. "A., CIENCIA Y LIBERTAD"

Se cita a los componentes de esta agrupación para el sábado 17, a las 21 horas, en el local de costumbre. Se recomienda no faltar, por haber asuntos de suma importancia que resolver.

EL SECRETARIO

C. PRO PRESOS PANADEROS

Invita a los delegados a la reunión que se realizará el sábado 17, a la 9 horas. Recomendamos la asistencia de todos los componentes, por asuntos urgentes.

EL SECRETARIO

VIDRIEROS Y ANEXOS

Esta sociedad de resistencia, en el sentido de coordinar ideas con respecto a la buena marcha de nuestra organización, cita a asamblea general a todos los compañeros, socios y no socios, de la capital y de los pueblos de Avellaneda y Berazategui, para el domingo 18, en el local de la calle Constitución 3451, a las 8.30, para tratar esta importante orden del día:

Acta anterior; Correspondencia; Balance; Informe del secretario; Renovación del Comité; Asuntos varios.

¡Que nadie falte, compañeros!

EL C. DE RELACIONES

AGRUPACION "RENOVACION"

Quedan invitados los componentes de esta agrupación para el viernes 16, a las 20 horas, en Baudrix 511, a fin de tratar asuntos de importancia.

EL SECRETARIO

Comité de agitación y reorganización del gremio de panaderos de Bs. As. y pueblos circunvecinos

Convocamos a los camaradas, miembros de este Comité, a la reunión extraordinaria que realizaremos el domingo 18, a las 10 horas, en el mismo lugar donde lo hicimos la última reunión. De las secciones que no tengan delegados, debe concurrir el secretario o un miembro de comisión, con su respectiva credencial. Ninguna sección debe dejar de estar representada en esta reunión, por la importancia de la misma.

EL SECRETARIO

OBREROS PANADEROS
COMITE DE RELACIONES

Invitamos a los miembros de este Comité y a las comisiones seccionales, a la reunión que en conjunto realizaremos el sábado 17, a las 9 horas, en el local de la sección Barracas, calle Patricios 1866. Por la importancia de esta reunión y por el compromiso que cada compañero se ha tomado al recibir del gremio la misión que se han hecho cargo, ninguno falte.

EL SECRETARIO

NOTAS VARIAS

C. PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Se recomienda a los sindicatos y agrupaciones adheridas que posean balances del 1er. y 2.o semestre del año 1923, de este Comité, nos los remitan a nuestra secretaría, para mayor constatación de la memoria que presentará el delegado de la FORA al Congreso de la A. I. T., próximo a realizarse en Amsterdam.

EL SECRETARIO

ALBAÑILES Y ANEXOS

Para hoy viernes se cita a la comisión, por asuntos importantes, y se ruega ser puntual, a la hora de costumbre.

A los compañeros que aun tienen estampillas internacionales, les pedimos traten de ir a liquidar o devolverlas, por la razón de que hay que hacer entrega del importe de las mismas.

La secretaría está abierta todos los días laborables, de 17.30 a 18.30, para cotizaciones y todo lo que conviene a la buena marche del gremio.

EL SECRETARIO

AVISO

Camarada conocido y de absoluta responsabilidad, aceptaría el cargo de cobrador de una o varias sociedades obreras, por estar imposibilitado para otra clase de trabajo, a causa de invalidez. Por datos en este diario.

Felipe S. Fernández, radicado en Humahuaca, desea ponerse en relaciones con los compañeros Comerón y Magallanes, por asuntos de propaganda.

COMITE DE AGRUPACIONES ANARQUISTAS PRO FOLLETO "APUNTES HISTORICOS"

A las Agrupaciones, Centros, Bibliotecas y compañeros de afinidad.

Camaradas: Según lo propuesto por algunas agrupaciones del interior y reafirmado en nuestra reunión del 20 de julio ppdo., que fué la edición de este folleto, para lo cual infinidad de agrupaciones se comprometieron a colaborar en la cuestión económica, y dado que un pequeño número de las mismas respondió a tal efecto, este Comité llama la atención de las entidades y compañeros de afinidad sobre la necesidad de aportar recursos en la medida de sus fuerzas, cumpliendo así con el compromiso moral establecido y que debe ser norte y guía de todos los que propagamos y luchamos por un mundo mejor. Nosotros, por nuestra parte, con poca inteligencia, pero con mucha voluntad, hemos cumplido, como era nuestro deber, con la misión que nos fuera encomendada. Hoy, teniendo en cuenta que "Apuntes Históricos" ha entrado en máquina y la próxima salida del delegado al congreso de Amsterdam, el cual debe llevar nuestro folleto a Europa, es necesaria la actividad de todos en el sentido pecuniario, a fin de regularizar el tiraje.

Sin otro particular y esperando que este llamado será debidamente tomado en consideración, saluda a todos fraternalmente.

EL COMITE

A. A. "TIERRA Y LIBERTAD"

Comunicamos a los compañeros, sindicatos y agrupaciones, que nos han hecho pedidos del folleto "De la España Trágica", pronto a aparecer, que por haber recibido a última hora una carta de un compañero que nos ofrece más datos sobre los crímenes que el directorio está cometiendo y que son dignos de que vayan incluídos en el folleto, por este motivo no saldrá tan pronto como deseábamos.

Así, pues, compañeros, tengan un poco de paciencia por esta demora, pues que ella será recompensada con nuevos e interesantes datos.

LA AGRUPACION

NOTA. — El precio del folleto es de 2.50 el cien para la capital y $ 25 el mil, y para el interior $ 3 el cien y $ 30 el mil.

Pedidos a Nicolás Valderrey, calle Los Patos 2919.

F. O. DE S. FERROVIARIOS
(Comité Representativo)

Este Comité, teniendo en cuenta la imperiosa necesidad de difundir las nuevas concepciones revolucionarias entre el proletariado ferroviario, y habiendo varios compañeros dispuestos a distribuir propaganda impresa en diferentes líneas, solicita de agrupaciones, sindicatos y compañeros material de esa clase para ser circulado.

Solicitamos a la vez se pongan en relación con este Comité aquellas entidades que en su respectiva localidad puedan hacer algo en el sentido de interesar a los obreros del riel por su organización.

EL SECRETARIO

ARCHIVO ANARQUISTA AMERICANO

A ls editores de publicaciones anarquistas de América que enviaban ejemplares de su publicación a la Calle 3. número 229, Rosario, se les ruega que en lo sucesivo lo hagan a la siguiente dirección:

Archivo A. Americano, Calle C. número 259 (Barrio Mendoza), Rosario de Santa Fé, República Argentina.

Se pide la reproducción en la prensa anarquista de América.

OBREROS CLOAQUISTAS
(Bahía Blanca)

Habiendo renunciado el compañero Angel Santamaría del cargo de secretario, en lo sucesivo toda correspondencia diríjase a nombre de Juan Hernández.

Calle Donado 464, Bahía Blanca.

EL SECRETARIO

B. POPULAR "EMILIO ZOLA"
(Santa Fe)

El domingo 18, en el paraje conocido por el "Monte Chañar", la biblioteca "Emilio Zola" realizará el tercer pic-nic.

Los compañeros que deseen cooperar a la educación del pueblo, tienen en este acto una oportunidad, y hoy más que nunca, que las organizaciones obreras escasean.

Que esta vez no suceda lo que tantas, que los compañeros concurren recién a la tarde y sin sus familias, a pesar de ser ellos los que se alarman cuando nuestros actos dejan poco beneficio.

Tienen cita, pues, el domingo 18, a las 6 de la mañana, todos los compañeros y sus familias.

LA COMISION

—(o)—

OBREROS LADRILLEROS

Estando próximo el sorteo de la rifa a beneficio de Argüelles, se recomienda a los poseedores de talonarios que deben apresurar la distribución de la misma y remitir a esta Soicedad el producto de la venta. Se ha establecido un plazo hasta el veinte del corriente, para la publicación del balance. Y las que no sean enviadas para esa fecha, se considerarán vendidas.

Valores y giros a LA PROTESTA.

LA COMISION

AGRUPACION PRO BIBLIOTECA "E. RECLUS"
Pergamino

Gran pic-nic popular, a realizarse el domingo 18, en la quinta "Los Sauzales", a beneficio por partes iguales del Comité Pro Presos y Deportados y de la agrupación del epígrafe.

Habrá un esmerado servicio de buffet, bazar-rifa, reparto de premios a los niños y un atractivo número de carreras y juegos con reparto de premios para señoritas.

Una selecta orquesta amenizará el acto desde las 7 hasta las 19 horas.

C. P. PRESOS Y DEPORTADOS POR CUESTIONES SOCIALES
(Montevideo)

E. C. Pro Presos y Deportados por Cuestiones Sociales, a los efectos de recabar recursos para los compañeros presos, tiene organizado un pic-nic, para el domingo 18, en El Prado (lugar de costumbre).

Habrá un buen surtido buffet a precios económicos, bazar-rifa, correo tortuga, hamacas y otros diversos medios de pasar un día de sana expansión.

Conducen al campo los tranvías 2, 47, 41, 44 y 49.

El precio de las entradas es de, 0.20 para hombres, y 0.10 para las mujeres. Los niños no pagan.

Dada la finalidad que persigue este acto, es de esperar que ningún compañero falte.

NOTA. — Las entradas están en venta en la Secretaría de este Comité, Soriano 1433, a cuya dirección deben ser remitidas las donaciones para el bazar-rifa, las cuales solicitamos desde ya a todos los compañeros y compañeras.

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

COMITE PRO ESCUELA SANTOS CERVONI

Patrocinada por este Comité se realizará una función a total beneficio de la Escuela Santos Cervoni, en el local Bmé. Mitre 3270, el sábado 17, a las 20.30, prestando su concurso el conjunto artístico "Renacimiento".

Programa: Apertura del acto por Cervoni. El drama en 2 cuadros, de Difilippis Novoa, "Los Desventurados". Martín Castro cantará, acompañado de guitarra, varias canciones revolucionarias. El monólogo "La huelga de los herreros", interpretado por Pedro Tocci. En los entreactos, alumnos y ex alumnos de la escuela recitarán poesías revolucionarias.

Entrada voluntaria.

BIBLIOTECA "VOLUNTAD"
(Avellaneda)

Esta institución realizará el domingo 18, a las 9 horas, una conferencia de afirmación ideológica, en la que hablarán varios compañeros.

El acto se realizará en Baudrix 511.

LA AGRUPACION